

CONSUMO DE TABACO Y ALCOHOL EN UNA MUESTRA DE ESTUDIANTES DE SECUNDARIA EN TUXTLA GUTIÉRREZ

José Luis Cañas Martínez
Escuela de Psicología UNICACH

INTRODUCCIÓN

En los últimos años se han incrementado los índices de consumo de alcohol, tabaco y drogas entre la población joven de nuestro país. Rojas, Medina-Mora, Villatoro, Juárez, Carreño y Berenzon (1998) realizaron comparaciones de los datos de las encuestas epidemiológicas (1989, 1991, 1993) realizadas con muestras representativas de estudiantes de enseñanza media y media superior y encontraron que la proporción de estudiantes que ha usado alcohol y tabaco ha aumentado significativamente. Respecto al consumo de marihuana, cocaína, inhalables y alucinógenos se observó una tendencia al aumento en el número de estudiantes que declararon haberlas consumido en el mes anterior a la encuesta; la más reciente realizada por la Secretaría de Educación Pública y el Instituto Nacional de Psiquiatría con población estudiantil se llevó a cabo en el año 2000, en donde se señala que, aunque los índices de consumo de drogas son más altos entre los varones, éstos se han incrementado en las mujeres jóvenes. Algunos autores (Castro; De la Serna, Rojas, Estrada & Medina-Mora, 1991) reportan importantes variaciones regionales en los índices de consumo, por lo cual es necesario estudiar el fenómeno por entidad, porque las cifras de consumidores de tabaco, alcohol y drogas y las consecuencias para la salud no presentan una situación uniforme en el país; en este trabajo se pretende hacer una exploración sencilla del fenómeno en Tuxtla Gutiérrez Chiapas.

La gran mayoría de los estudios que se han realizado en México dentro de esta temática son de tendencias epidemiológicas, (Berenzon, Carreño, Medina-Mora, Juárez Villatoro, 1996; Rojas, Medina-Mora, Villatoro, Juárez, Carreño & Berenzon, 1998; Saltijeral, González-Forteza & Carreño, 2002), de ahí la importancia de realizar investigación para identificar posibles factores que permitan establecer estrategias de prevención eficaces, que den como resultado una disminución en el consumo de tabaco, alcohol y drogas en los jóvenes y un incremento en la calidad de vida en esta población.

La literatura internacional señala diversos modelos teóricos enfocados a determinar las variables asociadas al consumo del alcohol, tabaco y drogas, entre los que destacan el de Hawkins, Catalano y Miller (1992); el de Oetting y Beauvois (1987); el de Jessor y Jessor (1993) y el de Petraitis, Flay y Miller (1995). En México se tiene evidencia empírica del modelo de Jessor (Andrade, 2000) y del modelo de Petraitis (Ramírez, 2001), en donde se resaltan aspectos cognitivos, emocionales y sociales asociados a conductas problema en los adolescentes, entre las que se considera el uso de drogas, alcohol y tabaco.

Con base en las encuestas nacionales de la Secretaría de Salud (1990, 1993, 1998, 2002), se puede afirmar que el consumo de drogas en México está aumentando y con esto la proporción que presenta dependencia. Respecto a la población joven, se han realizado mediciones epidemiológicas de tipo transversal en muestras representativas de la población estudiantil, en los niveles de enseñanza media y media superior, las cuales muestran un incremento en el consumo de drogas especialmente el de tabaco, alcohol, marihuana y anfetaminas, asimismo se señala que hay variaciones regionales, de

manera que el consumo es mayor en las grandes urbes; no obstante es necesario contemplar la problemática de cada región con la finalidad de prevenir para que el problema no se incremente.

En el estado de Chiapas no existen datos estadísticos que describan concretamente la prevalencia del consumo de tabaco, alcohol y drogas, pero sí existen datos que muestran el incremento de la demanda de servicio de tratamiento a usuarios de drogas en las instituciones de salud del estado, razón por la cual se plantea el presente estudio con la finalidad no sólo de conocer la prevalencia del consumo en los jóvenes de este estado, sino también de identificar factores asociados con esta problemática que permita diseñar programas de intervención adecuados a las características socioculturales de la región.

MÉTODO

Muestra

Se seleccionó al azar una escuela secundaria de la ciudad de Tuxtla Gutiérrez y dentro de ella una muestra de 150 estudiantes, 85 hombres y 65 mujeres.

* El nombre de la secundaria se omite por compromiso de confidencialidad.

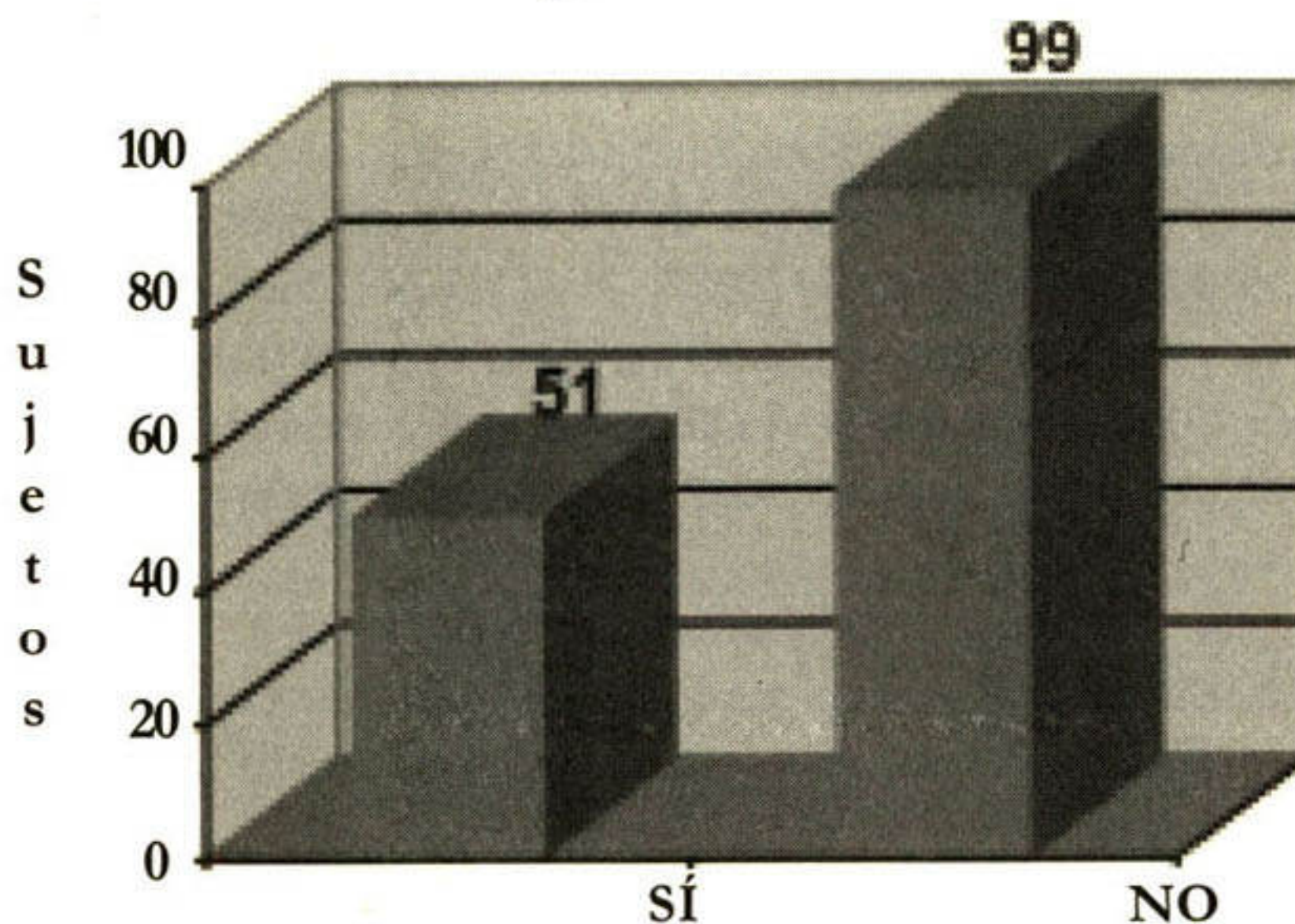
Instrumento

Se utilizó un cuestionario para esta investigación denominado Encuesta de Hábitos de Salud (EHS) elaborado por el Dr. Javier Álvarez Bermúdez de la Universidad Autónoma de Nuevo León (2004). En este artículo sólo se analizan los reactivos de “conductas hacia la salud” (consumo de tabaco y alcohol).

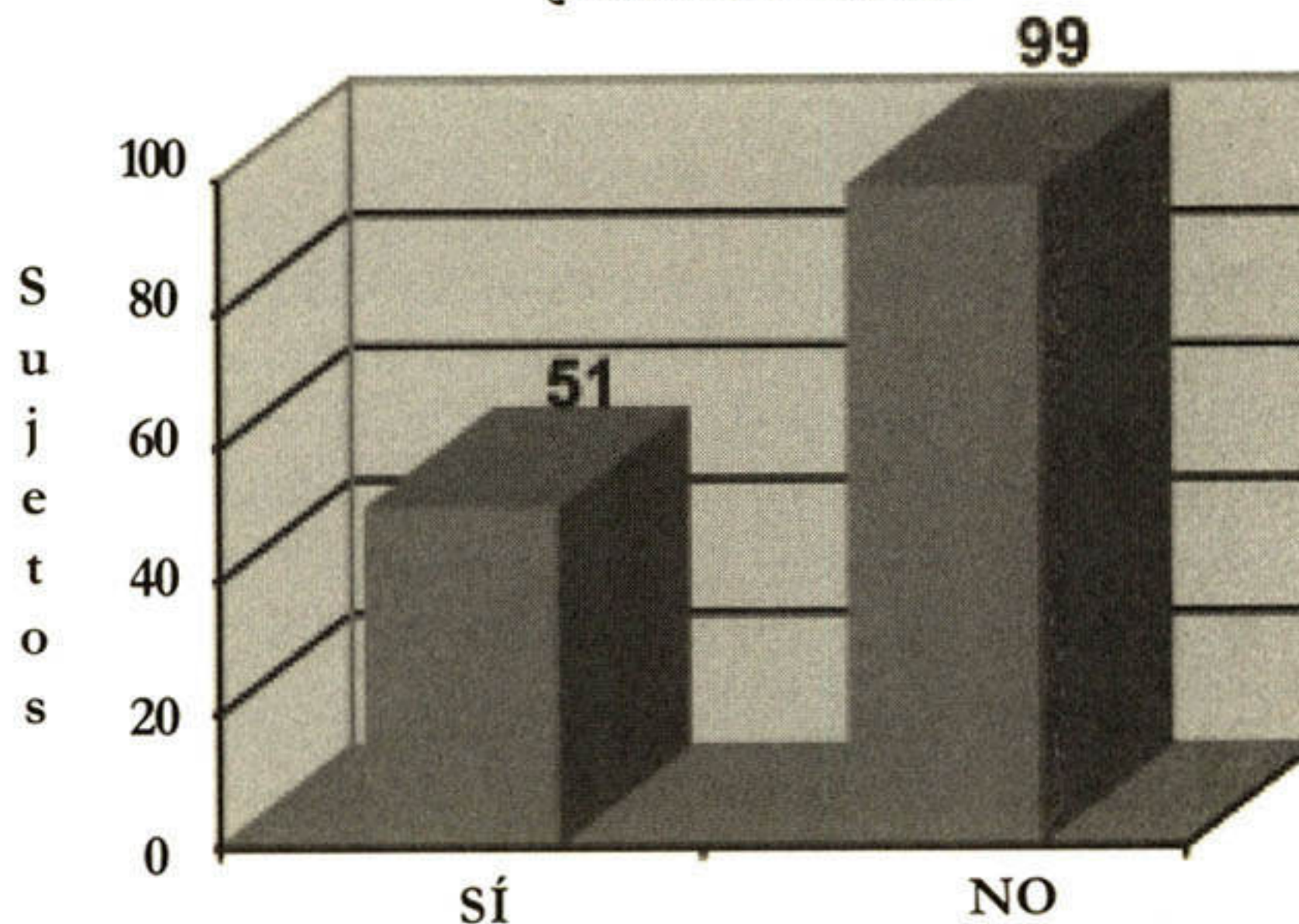
Resultados

Se realizaron dos análisis de frecuencias uno para observar la cantidad de adolescentes que consumen tanto alcohol como tabaco.

Gráfica 1
¿Consume alcohol?



Gráfica 1
¿Consume tabaco?



En cuanto al consumo de alcohol se encontró que 34% de la muestra mencionó consumirlo y 66 % informó no hacerlo (ver gráfica 1).

En cuanto al consumo de tabaco se encontró que 28.% de la muestra mencionó consumirlo y 72% informó no hacerlo (ver gráfica 2).

Es preocupante observar que 33.8% de los adolescentes de las secundarias tienen el hábito de ingerir bebidas alcohólicas y/o 28.3% consumir tabaco. También es significativo señalar que la proporción de los que toman es mayor que la de los que fuman.

Con el fin de indagar respecto a las relaciones entre las conductas de fumar y tomar alcohol, y establecer si las personas que fuman también toman o viceversa y conocer cómo se distribuyen estos hábitos entre los géneros, realizamos un análisis de Chi-Cuadrado con la variable sexo y hábitos negativos cuyos resultados se muestran en la tabla 1.

Tabla 1
SEXO POR TOMA Y/O FUMA

Sexo		No fuma y No toma	Sí Fuma y No toma	No fuma y Sí toma	Sí fuma y Sí toma	Total
Mujeres	Num Suj	44	8	7	70	74 49.73
	Pct Fila	66.2	10.8	9.45	13.5	
	Pct Col	56.97	57.14	33.33	34.48	
	Total Pct	32.67	5.33	4.67	6.67	
Hombres	Num Suj	37	6	14	19	76 50.67
	Pct Fila	48.2	7.89	18.42	25	
	Pct Col	43	42.86	66.67	65.5	
	Total Pct	26.67	4	9.33	12.67	
Columna Total		86	14	21	29	150 100
		57.33	9.33	14.	19.33	

<u>Chi - Cuadrada</u>	<u>Valor</u>	<u>GL</u>	<u>Nivel de Significación</u>
Chi 2 de Pearson	36.48855	3	.00000
Corrección continua	36.39455	3	.00000
Radio de Asoc.	37.03405	3	.00000

El análisis resultó significativo, y en él se observa claramente que de los estudiantes que no fuman y no toman (57.33%), son más las mujeres que caen en esta categoría (66.2%), que los hombres (48.2%). En la categoría de sí fuman y sí toman, la relación es a la inversa, es casi el doble la proporción de hombres (25%) en relación con las mujeres (13.5%). Es importante señalar que la proporción de los estudiantes que fuman y toman es mayor que la de los que sólo fuman o sólo toman, esto tanto en hombres como en mujeres. El hábito de sólo fumar se manifiesta más en mujeres (10.8%) que en hombres (7.89%), lo contrario al hábito de sólo ingerir alcohol el cual se manifiesta más en los hombres (18.42%) versus (9.45%) en las mujeres.

DISCUSIÓN

En la actualidad asistimos a una creciente demanda de información sobre los patrones de consumo de alcohol en nuestra sociedad, por la problemática social y personal que plantea. Dentro de estos patrones adquieren una mayor importancia los asociados a las pautas de consumo de la adolescencia y juventud, que va aumentando, tanto en número de bebidas adquiridas, como en el de su graduación alcohólica.

La accesibilidad de los jóvenes a las bebidas alcohólicas es cada vez mayor, a pesar de las prohibiciones impuestas de su venta a menores. La edad media de inicio en el consumo de alcohol entre los escolares, según los datos de la Encuesta sobre Drogas a la Población Escolar 1998 (Delegación del Gobierno para el Plan Nacional sobre Drogas), es de 13.6 años, y la edad media de inicio de consumo semanal se sitúa en los 14.9 años.

Respecto al tipo de bebida, la literatura y en general los estudios desarrollados en México (Medina -Mora ME, Tapia R, Sepúlveda J, Rascón ML, Mariño MC, Villatoro J. 1991) indican que predomina el consumo de cerveza.

El consumo de alcohol es muy significativo en los adolescentes, este comportamiento puede obtener una referencia (Maya MA, García G. 1986) en la que se observa que de cada diez adolescentes que ingieren bebidas alcohólicas dos las toman en sus hogares, aunado a lo anterior, declararon que este consumo se presenta con la aceptación parental; especialmente un número mayor de los que beben altas cantidades han tenido contacto con el alcohol por medio de sus padres, lo que sugiere que existe un ambiente que favorece el consumo de bebidas alcohólicas al haber cierta tolerancia social hacia esta conducta, ya que en diferentes núcleos sociales, como la propia familia y el grupo de amigos, forman parte de las celebraciones y festividades cotidianas de estos estudiantes.

La creencia más compartida entre los diferentes grupos de adolescentes y jóvenes, tiene que ver con la asociación, según su opinión, entre el consumo de alcohol y las "consecuencias positivas" que éste proporciona. Entre éstas destacan, según ellos indican, una potenciación de la actividad psicofísica (alegría, euforia, superación de la timidez y retraimiento, mejoría del estado de ánimo, etc.), posibilidad de diversión e integración social dentro del grupo de amigos donde la mayoría consumen.

El consumo de alcohol al igual que el de tabaco está normalizado en la población adolescente; esta observación debe replantear los objetivos de los programas de prevención, dado que no existe un consenso en cuanto a que los menores de edad no deben fumar o beber.

Los datos sobre el consumo de tabaco obtenidos en la Encuesta Nacional de Adicciones (ENA) 1988 mostró que la prevalencia de fumadores entre la población urbana, de 12 a 65 años de edad fue de 25.8% la de 1993 de 25.1%, y la de 1998 de 27.7% y en 2002 indican que 26.4% (una de cada cuatro personas) de la población urbana entre 12 y 65 años de edad, son fumadores activos, lo que representa casi 14 millones de individuos, respecto a la prevalencia de fumadores por sexo, se encontró que en el área urbana 9.2 millones de fumadores son hombres y 4.6 millones son mujeres, lo que representa que del total de hombres 4 de cada 10 fuman, mientras que una de cada 6 mujeres lo hacen (ENA, 2002).

El consumo de tabaco muestra su tendencia hacia la alza sobre todo en la población adolescente. Es necesario continuar con las actividades de prevención y control, sobre todo si tomamos en cuenta que la ENA señala que el tabaquismo en las áreas urbanas ha experimentado un crecimiento. En 2003 los resultados de la encuesta sobre tabaquismo en jóvenes, Tapachula, mostró resultados como: uno de cada 7 adolescentes que acuden a la secundaria fuma, sin que se observen diferencias entre hombres y mujeres y es fácil para los adolescentes obtener cigarros. Aunque hay un reglamento que prohíbe la venta de éstos a menores de edad, no hay control en la venta de tabaco a los jóvenes.

El vínculo tabaco-alcohol es sin duda de gran relevancia debido a las consecuencias que su consumo puede tener en la salud de la población. En el caso del tabaco los efectos en la morbilidad y mortalidad pueden ser: enfermedad pulmonar obstructiva crónica, enfisema pulmonar, cáncer de pulmón, enfermedad isquémica cardiaca, muerte prematura, etcétera. En cuanto al consumo de alcohol también está asociado con enfermedades crónicas; hipertensión, diabetes, cirrosis hepática; la dependencia, los conflictos familiares, peleas o riñas, accidentes, suicidio, entre otros.

BIBLIOGRAFÍA

- Alvarez, J.**, 2004. *Los jóvenes y los hábitos de salud*. Investigación Psicológica e intervención educativa. Ed. Trillas, México.
- , 2002. *Estudio de las creencias salud y enfermedad*. Trillas, México
- Andrade, P.P.**, 2000. Factores protectores y de riesgo en conductas problemáticas de los adolescentes. *Reporte del Proyecto IN301399 a la DGAPA, UNAM*.
- Bahr, S. J., A. C. Marcos, & S. L. Maughan**, 1995. Family, educational and peer influences on the alcohol use of female and male adolescents. *Journal of Studies on Alcohol*, 56, 4.
- Bates, M. E., & E. Labouci**, 1995. Personality environment, constellations and alcohol use : A process-oriented study of intraindividual change during adolescence. *Psychology of Addictive Behaviors*, 9, 1, 23-35.
- Berenzon, G. S., G. S. Carreño, M. E. Medina-Mora, F. Juárez, & J. Villatoro**, 1996. El uso de alcohol entre la población estudiantil de nivel secundaria y bachillerato en el Distrito Federal. *La Psicología Social en México*, VI, 554-560.
- Bus, P. J., K. P. Weinfurt, & R. J. Iannotti**, 1994. Families versus peers: Developmental influences on drug use from grade 4-5 to grade 7-8. *Journal of Applied Developmental Psychology*, 15, 437-456.
- Castro, M. E.**, 1992. Hacia un modelo de prevención de la farmacodependencia con base en las tendencias en el consumo de drogas e indicadores de riesgo en población joven. *Revista del Departamento de Psicología, Universidad Iberoamericana*, 5, 1,2, 56-63.
- Chassin, L., D., Pillow, P. J., Curran, Molina, B. S., & M. Barrera**, 1993. Relation of parental alcoholism to early adolescent substance use. *Journal of Abnormal Psychology*, 102, 3-19.
- Cooper, M. L., R., Peirce, & M. Tidwell**, 1995. Parental drinking problems and adolescent offspring substance use: Moderating effects of demographic and familiar factors. *Psychology of Addictive Behaviors*, 9, 1, 36-52.
- De La Serna, J., E., Rojas, M. A., Estrada, & M. E. Medina-Mora**, 1991. Medición del uso de drogas en estudiantes de educación media y media superior del Distrito Federal y zona conurbada, 1989. *Reseña de la IV Reunión de Investigación del Instituto Mexicano de Psiquiatría, Anales*, 2, 181-186.
- Fundación de Investigaciones Sociales, A. C., 2001. *Manual TIPPS: Talleres interactivos para la promoción de la salud y adicciones*.
- Hawkins, J., R., Catalano, & J., Miller**, 1992. Risk and protective factors for alcohol and other drug problems in adolescence and early adulthood: Implications for substance abuse prevention. *Psychological Bulletin*, 112, 1, 64-105.

- Instituto Nacional de Salud Pública. Consumo de tabaco en estudiantes de secundaria. Encuesta sobre tabaquismo en jóvenes. Tapachula, Chiapas. México, 2003.
- Jessor, R.** 1993. Successful adolescent development among youth in high-risk settings. *American Psychologist*, 48, 2, 117-126.
- Maya MA, García G.** Estudio epidemiológico sobre el consumo de alcohol en población joven de 14 a 18 años. *Salud Pública México* 1986; 28: 371 – 379.
- Medina–Mora ME, R. Tapia, J. Sepúlveda, ML. Rascón, MC. Mariño, J. Villatoro.** Los patrones del consumo del alcohol y los síntomas de dependencias en la población urbana de la República Mexicana. *Anales de la VI Reunión de Investigación, Instituto de Psiquiatría. México*, 1991: 133-137.
- Medina-Mora, Gómez-Mont, & Campillo-Serrano,** 1981. Validity and reliability of a high schools drug use questionnaire among Mexican students. *Bull Narc*, 33,67-76.
- Oetting, E. R., & F. Beauvais,** 1987. Peer cluster theory, socialization characteristics, and adolescent drug use: A path analysis. *Journal of Counseling Psychology*, 34, 205-213.
- Orenstein, A., & A. Ullman,** 1996. Characteristics of alcoholic families and adolescent substance use. *Journal of Alcohol and Drug Education*, 41, 3, 86-89.
- Petratis, J., B. R., Flay, & T. Q. Miller,** 1995. Reviewing theories of adolescent substance use: organizing pieces in the puzzle. *Psychological Bulletin*. 117, 67-86.
- Protinsky, H., & L. Shiltz,** 1990. Adolescent substance use and family cohesion. *Family Therapy*, 8, 2, 173-175.
- Ramírez, E. N.,** 2001. *Contexto social, ambiente familiar, grupo de pares y personalidad en el consumo de sustancias en adolescentes.* Tesis de Maestría, UNAM, México.
- Rojas, E., M. E., Medina-Mora, J., Villatoro, F., Juárez, S., Carreño, & S. Berenzon,** 1998. Evaluación del consumo de drogas entre estudiantes del Distrito Federal. *Salud Mental*, 21, 1, 37-42.
- Room, R. & B. Leigh,** 1992. Self-control concerns and drinking loss of control in general and clinical populations. *Journal or Studies on Alcohol*, 53, 6, 590-593.
- Saltijeral, M. M., C., González-Forteza, & G. S. Carreño,** 2002. Predictores del uso de sustancias adictivas en estudiantes de dos secundarias del centro histórico. *La Psicología Social en México*, IX, 419-426.
- Secretaría de Salud, 1990. *Encuesta Nacional de Adicciones.* México.
- Secretaría de Salud, 1993. *Encuesta Nacional de Adicciones.* México.
- Secretaría de Salud, 1998. *Encuesta Nacional de Adicciones.* México.

Secretaría de Salud, 2001. *Encuesta Nacional de Adicciones*. México.

Secretaría de Salud, 2001. *Encuesta Nacional de Adicciones*. México.

Smart, L., Chibucos, T., & Didier, L. 1990. Adolescent substance use and perceived family functioning. *Journal of Family Issues*, 11, 2, 208-225.

Strom, J., & Barone, P. 1993. Self-deception, self-esteem and control over drinking at different stages of alcohol involvement. *The Journal of Drug Issues*, 23, 4, 705-714.

Wills, T. A. 1994. Self-esteem and perceived control in adolescent substance use: Comparative tests in concurrent and prospective analyses. *Psychology of Addictive Behaviours*, 8, 223-234.

Wills, T. A., D., Scheibman, G., Benson, & D. Vaccaro, 1994. The impact of parental substance use on adolescents: A test of a mediational model. *Journal Pediatric Psychology*, 19, 537-556.